

Ángel Rama: El influjo del Primer Encuentro de Narradores Peruanos en su obra

Angel Rama: The Influence of the First Meeting of Peruvian Writers on his Work

Angel Rama: A Influência do Primeiro Encontro de Narradores em seu trabalho

Regina Simon da Silva
Profesora e investigadora
Universidade Federal do Rio Grande do Norte (UFRN) Brasil
DOI: <https://doi.org/10.15359/tdna.35-66.2>
Recibido 17/07/2019
Aceptado: 25/09/2019

Resumen

El artículo busca analizar el diálogo establecido entre los narradores peruanos y los críticos presentes en el Primer Encuentro de Narradores Peruanos, en 1965, en Arequipa, Perú, sobre las técnicas de escritura empleadas por ellos, así como la influencia que estos debates tuvieron para el desarrollo de la obra de Ángel Rama, principalmente en su teoría de la transculturación presente en la obra

Transculturación narrativa en América Latina (1982). Consideramos de suma importancia este encuentro para la formación del pensamiento crítico latinoamericano y el desarrollo de JALLA, que comenzó como estudios andinos y hoy son congresos latinoamericanos en el más amplio sentido del término.

Palabras-clave: narradores peruanos, José María Arguedas, Ángel Rama, transculturación.

Abstract

This article analyzes the dialogue between the Peruvian narrators and critics at the “Primer Encuentro de Narradores Peruanos”, held in 1965, in Arequipa, Peru, on writing techniques employed by them and the influence that these discussions provided for the



development of Angel Rama's work, mainly in his theory of transculturation in his book called *Transculturación narrativa en América Latina*, (1982). We consider this meeting very important for the formation of Latin American critical thinking and the development of JALLA (Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana), which began as Andean studies and nowadays it is a larger Latin American congress in the broadest sense of the term.

Keywords: Peruvian narrators, José María Arguedas, Ángel Rama, transculturation.

Resumo

O artigo procura analisar o diálogo estabelecido entre os narradores peruanos e os críticos presentes no Primeiro Encontro de Narradores Peruanos, em 1965, em Arequipa, Perú, sobre as técnicas de escritura usadas por eles, assim como a influência que estes debates tiveram no desenvolvimento da obra de Ángel Rama, principalmente em sua teoria da transculturação presente na obra *Transculturación narrativa en América Latina* (1982). Consideramos este encontro extremamente importante para a formação do pensamento crítico latino-americano e para o desenvolvimento da JALLA (Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana), que começou como estudos andinos e hoje são congressos latino-americanos no sentido mais amplo do termo.

Palavras chave: Narradores peruanos, José María Arguedas, Ángel Rama, transculturação, literatura latino-americana

Introducción

En 1965 se produjo en Arequipa, Perú, el Primer Encuentro de Narradores Peruanos. En aquel entonces acudieron algunos escritores inolvidables para la literatura hispanoamericana, tales como: Ciro Alegría, José María Arguedas, Porfirio Meneses, Arturo D. Hernández, Sebastián Salazar Bondy, entre otros. La propuesta, según Antonio Cornejo Polar, en la época director de la Casa de Cultura de Arequipa, era “debatir la apasionante problemática de la creación”. Para ello era menester escuchar de los propios novelistas cómo ellos producían sus obras, es decir, las técnicas que empleaban para representar la realidad peruana. En este artículo, que estudia las *Actas del Primer Encuentro de Narradores Peruanos*, publicadas por la Casa de la Cultura del Perú, en 1969, se busca analizar el diálogo establecido entre los narradores peruanos y los críticos presentes en el encuentro, sobre las técnicas de escritura empleadas por los autores. Pienso que las discusiones establecidas en ese encuentro sirvieron como punto de partida para el desarrollo de la tesis de Rama sobre los procesos de transculturación en la narrativa hispanoamericana, una vez que ese acto fue calificado por Arguedas como “un milagro” dentro de la cultura peruana,



pues, en toda la historia de la creación literaria en el Perú, era la primera vez que se reunían a dialogar autores y críticos modernos.

La génesis de esta investigación se remonta a la lectura de la carta de invitación que la organización de JALLA/2006 divulgó en la página web del congreso, en la que hace un balance de esos encuentros. En dicha carta se lee que “algunos de nuestros países tenían reuniones académicas dedicadas a su literatura” específicamente. Por casualidad, en la época yo leía el libro/actas que se produjo a partir de una de esas reuniones, se trata del Primer Encuentro de Narradores Peruanos (1969). Pensé, entonces, que de alguna manera esas memorias deberían ser rescatadas, en primer lugar porque son raras y en segundo por su importancia. No se trata de unas actas como las que se conocen hoy día, sino de la transcripción de los debates que fueron grabados, en los que intervienen los participantes, con superposiciones de hablas e, incluso, las rúbricas con la reacción del público asistente. El discurso nos atrapa y el lector vuelve en el tiempo, donde encuentra la semilla que germinará tras veintiocho años, en las tierras fértiles de La Paz, bajo el título de Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana (JALLA), pero que actualmente son congresos latinoamericanos en el más amplio sentido del término; reúne narradores, críticos e investigadores de

distintas partes, dispuestos a recoger los frutos del esfuerzo realizado durante todos esos años.

Los primeros apuntes de Ángel Rama

La hipótesis de que las cuestiones discutidas en el encuentro de Perú han influenciado de alguna manera la tesis de Rama sobre la transculturación narrativa en América Latina surge de la observación de que en su ensayo *Diez problemas para el novelista latinoamericano*, de 1964, en el capítulo titulado “El novelista y la literatura nacional”, Rama discurre sobre la importancia de una tradición literaria en la formación del escritor, pues

el novelista existe dentro de una literatura, si hablamos, en abstracto, diríamos que nace dentro de ella, en ella se forma y se desarrolla, con ella y contra ella hace su creación. Y por lo mismo es heredero de una tradición y creador de tradiciones. Al menos en los países donde existe literatura nacionales. (Rama, p. 28)¹

¹ Versión disponible solo para lectura en: <<https://pt.scribd.com/doc/151971065/Diez-problemas-para-el-narrador-latinoamericano>> Acceso 31 de jul. 2016.



De esa manera, el crítico uruguayo procura identificar en el contexto americano espacios literarios que puedan ser identificados con una literatura que tenga características nacionales, sin embargo resalta que:

Salvo el caso explícito, concreto, de Brasil, y salvo atisbos en México y en Buenos Aires, no se registra la existencia de una literatura nacional nítidamente diferenciable, con su estructura interna propia, su constelación temática, su sucesión estilística, sus peculiares operaciones intelectuales, históricamente reconocibles. (Rama, p. 29)

El problema, según Rama, se debe a la “balcanización política de América Latina por obra de los imperialismos, las oligarquías locales y las falsas estructuras administrativas del coloniaje” (Rama, p. 29). Todo eso impidió la formación de una literatura que identificase a la cultura nacional, y Rama apenas identifica la literatura andina en este contexto:

Así, podría hablarse del Tahuantinsuyo, por la presencia indígena y sus tradiciones culturales propias, por sus idénticos conflictos con la sociedad blanca; así podría hablarse de la comarca pampeana, asociando vastos territorios argentinos, el Uruguay y Río Grande do Sul, donde se ha generado el “gaucho” con su característica

cosmovisión y literatura; así podría hablarse del Caribe, donde el mar, las islas, la mezcla racial, tan intensamente productiva de cultura, ya ha sido reconocido como integrado en un solo ciclo cultural por obra de un novelista (Carpentier). (Rama, pp. 29-30)

De la misma manera ocurre en el capítulo “El novelista y la lengua” al reflexionar sobre el escritor y su producción, que tiene que ver con el estilo, su habilidad con la lengua. Rama señala dos momentos importantes en este proceso: el galicismo modernista y el anglicismo vanguardista como elementos transformadores de la lengua, con buenos aportes rítmicos y expresivos, pero que no reflejan la cultura local. En esa línea, destaca algunos nombres importantes, como Rubén Darío y Jorge Luis Borges, pero cuando habla de José María Arguedas lo hace superficialmente. Lo menciona al comentar sobre el drama enfrentado por este escritor en su iniciación como narrador de lengua española. La obra *Los ríos profundos*, de 1958, siquiera es citada, como se puede observar: “Todo el arte de Arguedas parte de esta lucha y este dilema. Fracasa cuando escribe su *Warma Kuyay*, que en los hechos es un ejemplo del relato criollista con obligado glosario, porque la sintaxis del español no fue allí alterada” (Rama, p. 49). Según Rama, el triunfo de Arguedas lo consigue en el “admirable relato que es *Agua*”.



Siguiendo con mi línea de pensamiento, vamos ahora a las *Actas* para mirar nuevamente las palabras de Arguedas. En seguida volveremos a Rama.

José María Arguedas y el encuentro en Arequipa

El encuentro estuvo organizado en dos partes. En la primera parte, “Testimonio y lectura”, los narradores hablaron en un tono confesional de sus vidas y experiencias personales y leyeron segmentos de la novela o del cuento que estaban preparando. La segunda parte se dividió en tres debates: “El novelista y la realidad”, “Sentido y valor de las técnicas narrativas” y “Evaluación del proceso de la novela peruana”, en que los narradores y críticos ofrecieron sus puntos de vista (Ferrerira, 2005).

Comparto la opinión de Ferreira (2005) cuando afirma que los temas de los debates generaron encendidas disputas entre los participantes y que sobresalen los que envuelven a José María Arguedas y Salazar Bondy. Aunque haya varios momentos del encuentro que merecen un comentario, para este estudio dedicaré una atención especial a los discursos proferidos por Arguedas y sobre la cuestión del indigenismo, porque entiendo que específicamente la obra del referido novelista ha influido hondamente en el pensamiento de Rama.

Las confesiones del antropólogo, etnólogo, profesor y novelista repercutieron en el mundo andino, así como en el exterior, y se escuchan (en el sentido real de la palabra) y discuten hasta hoy. Si Rama afirma que el novelista se forma dentro de la literatura, al menos en los países donde existe una literatura nacional, ¿qué hacer cuando todavía no se tiene esa tradición? ¿De qué materia se forma el novelista? Arguedas nos confiesa su experiencia de vida, que para él será fundamental en su formación como escritor:

Los indios y especialmente las indias vieron en mí exactamente como si fuera uno de ellos, con la diferencia de que por ser blanco acaso necesitaba más consuelo que ellos... y me lo dieron a manos llenas. Pero algo de triste y de poderoso al mismo tiempo debe tener el consuelo que los que sufren dan a los que sufren más, y quedaron en mi naturaleza dos cosas muy sólidamente desde que aprendí a hablar: la ternura y el amor sin límite de los indios, el amor que se tienen entre ellos mismos y que le tienen a la naturaleza, a las montañas, a los ríos, a las aves; y el odio que tenían a quienes, casi inconscientemente, y como una especie de mandato Supremo, les hacían padecer. Mi niñez pasó quemada entre el fuego y el amor. (Casa de la cultura del Perú, 1969, pp. 36-37)



Su vivencia con los indígenas le dio conocimiento suficiente sobre su naturaleza, hecho que le permitió analizar de manera crítica los relatos en los que el indio figuraba como personaje. Para él, la experiencia del autor con el mundo exterior es la fuente principal de su creación, y al hacer un autoanálisis afirma que el escritor Arguedas (hablando de sí mismo) surge de esa motivación, del deseo de registrar en palabras el alma del indio:

Yo comencé a escribir cuando leí las primeras narraciones sobre indios, los describían de una forma tan falsa, escritores a quienes yo respeto, de quienes he recibido lecciones, como López Albújar, como Ventura García Calderón [...] En estos relatos estaba tan desfigurado el indio y tan meloso y tonto el paisaje o tan extraño que dije: “No, yo lo tengo que escribir tal cual es, porque yo lo he gozado, yo lo he sufrido” y escribí esos primeros relatos que se publicaron en el pequeño libro que se llama *Agua*. (Casa de la cultura del Perú, 1969, pp. 40-41)

Una vez determinado a escribir la realidad del mundo andino, Arguedas confiesa el mayor desafío que enfrentó al intentar traducir en palabras todo lo que le pulsaba en sus venas, sin desfigurar el mundo y la cultura que buscaba

expresar. Este dilema, también planteado por Rama en su ensayo, se puede confirmar en el discurso de Arguedas:

Las dificultades vinieron cuando traté de interpretar la vida del pueblo indígena, porque entonces el castellano me resultaba un instrumento incompleto, insuficiente... Yo había conocido el mundo todo a través del quechua, y cuando lo escribía en castellano me parecía éste un idioma sumamente débil o extraño; entonces mi pelea ha sido por encontrar un estilo que se adecuara a la revelación de este mundo tal como yo lo sentía, tal cual estaba dentro de mí. [...] Me era relativamente fácil describir a los personajes no indios, pero tenía un problema cuyas dificultades resultan clarísimas: los indios nunca hablan en castellano, los indios hablan en quechua y cuando los hacía dialogar en castellano resultaba este diálogo como que no vertía la auténtica naturaleza del modo de ser del indio, pero tampoco los podía hacer hablar en quechua, pues no lo iba a entender nadie; entonces el problema era encontrar en el castellano un estilo en que pudiera sentirse el quechua siendo al mismo tiempo castellano. (Casa de la cultura del Perú, 1969, pp. 171-172)



Sobre la técnica empleada al escribir sus novelas y quiénes lo han influido, Arguedas dijo haber ignorado completamente ese problema mientras escribía. Para él

...la técnica es un resultado natural, de la necesidad de revelar un mundo nuevo; cuando un creador debe decir algo nuevo, algo distinto de lo que han dicho los demás, él tiene que buscar, no conscientemente, no académicamente, una técnica nueva. Las técnicas nuevas surgen cuando hay mundos nuevos a revelar. Los estudiosos después analizan eso con una gran claridad que nosotros no la tenemos. (Casa de la cultura del Perú, 1969, pp. 172)

Al buscar una forma de expresión que concordara con la realidad peruana y su cultura, con el paisaje singular y el hombre peruanos, Arguedas pudo enseñar al cosmos las bellezas del mundo andino en toda su pluralidad y complejidad; elementos suficientes para ilustrar la tesis de transculturación cultural desarrollada por Fernando Ortiz (2002) e incorporada por Ángel Rama a las narrativas latinoamericanas, como corroboran las palabras de Arguedas:

Yo puedo decirles con toda autoridad ahora que el Perú es realmente uno de los países más complejos, más profundos del mundo:

la antigüedad de Europa, toda la historia de Europa, la antigüedad de América y toda la historia de América, están aquí tratando de confundirse en un río, en una síntesis que logrará alcanzarse al mismo tiempo que nuestras regiones diferentes mantendrán estilos diferentes. (Casa de la cultura del Perú, 1969, p. 266)

Intuitivamente, a partir de la observación de la realidad peruana y el alma indígena, Arguedas describe al hombre andino que vive el conflicto de pertenecer a ambas culturas sin poder elegir entre una de ellas, porque su esencia fue forjada de la mezcla de esas dos culturas, a las que se añaden otros elementos que forman el complejo cultural andino.

Volvamos a Rama y a la transculturación narrativa

A lo largo de la vida académica de un intelectual se puede observar cierta transformación en su pensamiento crítico, como consecuencia de la experiencia adquirida, de algunas influencias e intercambios con otros intelectuales. Los escritos de Rama evidencian esos cambios, debidamente identificados y analizados, divulgados *a posteriori* en la larga producción de los estudiosos de su obra. Mucho se habla de la influencia del crítico brasileño Antonio Candido (1918-2017), por la amistad entre ellos



y el interés mutuo; de Pedro Henríquez Ureña (1884-1946); de Mariano Picón Salas (1901-1995); de Darcy Ribeiro (1922-1997), entre otros (Cunha, 2013, p. 137). Del ensayo *Diez problemas para el novelista latinoamericano*, de 1964, al libro *La transculturación narrativa en América Latina*, de 1982, identificamos muchos cambios. En esta última obra, el crítico amplía su teoría sobre la cultura latinoamericana y dedica un estudio especial al área andina y al escritor José María Arguedas y la obra *Los ríos profundos* (1958), exactamente las ausencias que señalé anteriormente. Mi cuestionamiento se basa, pues, en esa constatación: si la obra de Arguedas que expone el complejo cultural andino es anterior a la producción del ensayo, ¿por qué Rama no la citó? Si su teoría de la comarca cultural es de 1964, ¿por qué él prácticamente ignoró la comarca andina? ¿Qué pasó en el intervalo entre las dos obras para que Rama volviera la atención a esta comarca específica al desarrollar su tesis de la transculturación narrativa?

Vale recordar, y eso lo hace Cunha (2013), que la mayor parte de los escritos que componen la obra *Transculturación narrativa en América Latina* fue escrita a lo largo de los años setenta, posterior a la realización del encuentro de Arequipa y a la publicación de las *Actas*. Aunque no se pueda afirmar con seguridad, y aunque hay un único momento en las referencias de Rama que demuestran su conocimiento de esas *Actas* -

más específicamente en la página 235 del libro *La transculturación narrativa en América Latina* (1987)-, pienso que la repercusión de lo que se discutió en ese encuentro llamó la atención de los intelectuales hacia lo que se gestaba en la región andina. Tales acontecimientos no le pasaron desapercibidos a Rama, al contrario, los interpretó de forma consistente, incorporando los estudios del cubano Fernando Ortiz sobre la transculturación cultural a los de género literario. Para ello, el crítico apuntó tres impulsos modeladores que direccionaron a los escritores: independencia, originalidad y representatividad, aspectos que lo llevarán a un largo análisis de los momentos más importantes de la literatura latinoamericana, incluyendo ahí el caso de Brasil, donde apunta las divergencias y puntos de aproximación con relación a este país.

También subraya el momento del conflicto vanguardismo/regionalismo, con muestras claras de una narrativa con orientación cosmopolita y otra crítico-realista, apuntando como solución a ese conflicto:

Echar mano de las aportaciones de la modernidad, revisar a la luz de ellas los contenidos culturales regionales y con unas otras fuentes componer un híbrido que sea capaz de seguir transmitiendo la herencia recibida. [...] No pueden renunciar a ellas, pero pueden revisarlas a la luz de los cambios modernistas



aquellos componentes que se pueden adaptar al nuevo sistema en curso. (Rama, 1987, p. 29)

Estaba dado el primer paso para el desarrollo de la transculturación aplicada al género narrativo que se desarrollará en algunas zonas de América en los años 1950. Así como Ortiz identifica diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, lo que consiste en la creación de nuevos fenómenos culturales que pueden definirse como *neoculturación*; Rama ve en el ejercicio literario la misma dinámica; habrá, pues, “pérdidas, soluciones, redescubrimientos e incorporaciones. Estas cuatro operaciones son concomitantes y se resuelven todas dentro de una reestructuración general del sistema cultural, que es la función creadora más alta que se cumple en un proceso transculturante” (Rama, 1987, p. 39).

En este corto estudio es inviable presentar el análisis que Rama dedica al área andina y a José María Arguedas, lo que tampoco es mi propuesta; pero vuelvo a las palabras pronunciadas por este escritor en la clausura del encuentro de Arequipa para finalizar este artículo, lo que justifica la existencia e importancia de las jornadas literarias para el desarrollo del pensamiento crítico latinoamericano:

El éxito de esta reunión tiene una trascendencia, sin duda, histórica; por fortuna, todo ha sido grabado

y cuanto aquí se ha examinado y se ha descubierto será difundido en el país y en América Latina y, seguramente, examinado, estudiado y recibido con regocijo y con provecho también en Europa. (Casa de la cultura del Perú, 1969, p. 266)

“Por fortuna todo ha sido grabado”, y por fortuna los discursos proferidos han sido transcriptos y llegaron a nosotros. Parafraseando a Cornejo Polar, voz y letra en el diálogo de Arequipa, la dualidad que conforma uno de los momentos de la transculturación, el paso de la oralidad a la escritura.

Referencias bibliográficas

- Cornejo P, A. (2000). *O condor voa: literatura e cultura latino-americana* (Trad. Ilka Valle de Carvalho). UFMG: Ed. Belo Horizonte.
- Cunha, R. (2013). *A transculturação narrativa de Ángel Rama*. In Aguiar, F.
- Rodrigues, J. (s.f). *Ángel Rama: um transculturador do futuro*. Belo Horizonte: UFMG. Ferreira, R. (23 de mayo, 2005). Algunas reflexiones sobre la narrativa peruana em torno al “I Congreso Internacional de Narrativa Peruana (1980-2005). *Casa de América*.



Ortíz, F. (2002). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Madrid: Cátedra.
Rama, Á (1987). *Transculturación narrativa en América Latina*. México: Madrid.

Rama, Á. (s.f.). *Diez problemas para el romancista latinoamericano*. Recuperado de: <https://pt.scribd.com/doc/151971065/Diez-problemas-para-el-narrador-latinoamericano>

